



---

Bosque  
de los  
zaragozanos

---

# JARDINERÍA PÚBLICA MUNICIPAL DE ZARAGOZA EN EL SIGLO XIX: VIVEROS Y ARBOLADO

---

El presente texto es un resumen divulgativo de un trabajo de la autora sobre el tema; los datos no reseñados proceden del Archivo Municipal de Zaragoza (AMZ).



El extenso municipio de Zaragoza incluye el discurrir de tres ríos: el Ebro, el Huerva y el Gállego, a cuyos cauces fluviales se añade el Canal Imperial de Aragón en su trazado por el término municipal de Zaragoza.

En el siglo XIX, las áreas de recreo público arbolado en la ciudad de Zaragoza eran escasas. El plano de Casanova de 1769 nos indica el “Paseo de Macanaz”, con tres filas de árboles dispuestas a lo largo de la ribera izquierda del río Ebro, enfrente de la Basílica del Pilar, y la arboleda junto al río Huerva y Puerta de Santa Engracia con cuatro hileras de ocho árboles. (Fig. 1 y Fig. 2).



Fig. 1.- Paseo de Macanaz en el plano de la ciudad de Zaragoza de Carlos Casanova, año 1769. Imagen cortesía autora.



Fig. 2.- Paseo junto al Huerva y la Puerta de Santa Engracia en el plano de la ciudad de Zaragoza de Carlos Casanova, año 1769. Imagen cortesía autora.



Fig. 3.- Árboles de sombra alineados en el grabado “Ruinas de Zaragoza. BATERÍA DE SANTA ENGRACIA (Arruinada el día 4 de Agosto de 1808)”.

# 1808

Después de la Guerra de la Independencia y los dos Sitios de Zaragoza padecidos en 1808-1809, se manifestó una vez más el deseo y la necesidad de recuperar los sotos y arbolados del municipio, gravemente perjudicados y dañados, pues la mayoría de ellos fueron talados por motivos de estrategia militar. Algunas de las obras acometidas para la defensa de la ciudad y sus puertas, se realizaron junto a los terrenos donde años después se instalarán los viveros y sotos arbolados municipales. (Fig.3)

# 1836

La arboleda de Macanaz estaba al cuidado del ayuntamiento de Zaragoza. En febrero de 1836 se determinó que había que reponer las faltas del arbolado y que se necesitaban 320 árboles, esto es, olmos, álamos, acacias y otras clases de árboles, y se dijo que en otros casos se los había facilitado la Empresa del Canal Imperial.

# 320



# 1838-1839

La guerra civil del año 1838 obligó a la Junta de Fortificación y Defensa a cortar los árboles de los paseos exteriores. En septiembre de 1839 se manifestó que era necesario reponer las arboledas que se habían destruido y talado para la fortificación de la ciudad, pero en perjuicio de los ciudadanos. Se propuso que lo hiciera el Canal y que su Director dispusiera “la plantación de todos los paseos inmediatos a Zaragoza que siempre habían estado a su cargo en beneficio público”.

El vecindario deseaba disfrutar cuanto antes “de los recreos y distracción que le ofrecían sus paseos exteriores”, por lo que se exhortaba al mencionado Director a que repoblara los paseos y se escribió al ayuntamiento de Zaragoza haciendo saber los deseos “de que se reponga lo antes posible todo el arbolado de los paseos de la ciudad”.

# 1847

En 1847 se indicaron las plantaciones de las arboledas efectuadas por el ayuntamiento zaragozano en los terrenos municipales con olmos, fresnos, acacias, desmayos, amores y mimbreras, y en los paseos, olmos.

Olmos

Fresnos

Acacias

Desmayos

Amores

Mimbreras

# 1852

Los viveros municipales proporcionaban a otros organismos e instituciones árboles para el beneficio de todos. En 1852 el Cuerpo Nacional de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos del Distrito de Zaragoza agradeció al ayuntamiento de Zaragoza las entregas de un elevado número de árboles para plantar en las carreteras del distrito: álamos, olmos, acacias y otros árboles “de línea”, que se disponían en filas a los lados de las carreteras y caminos. Las entregas a los Sindicatos de riegos locales fueron anuales.

La actividad desarrollada en los viveros municipales de Zaragoza en el siglo XIX fue intensa. Se realizaban tareas jardineras y hortícolas de reproducción de especies arbóreas por semilla, injertos, vástagos y estacas, y la cría de plantaciones.



El ayuntamiento elaboraba a finales del año una lista con los árboles y plantas sobrantes que existían en los viveros municipales y que, sin perjuicio del ornato público (que constituía su prioridad), podían sacarse a la venta, tanto a particulares como a instituciones públicas y ayuntamientos de España. Desde los viveros municipales se proporcionaban árboles, arbustos y otras plantas para los paseos, calles, parques y jardines de la ciudad, municipio extendido con varios barrios a sus alrededores, y la cesión gratuita a corporaciones e instituciones públicas.





La especie arbórea procedente de los viveros municipales zaragozanos **más solicitada** por parte de las instituciones públicas y ayuntamientos de España fue la **acacia de bola**, injertada sobre la Robinia pseudoacacia, cultivada y criada en dichos viveros. **Se envió a varias localidades españolas.** Debido a la forma decorativa y recogida de su follaje, a la sombra que proporcionaba y a su rusticidad, tuvo una grandísima aceptación. (Fig. 4)

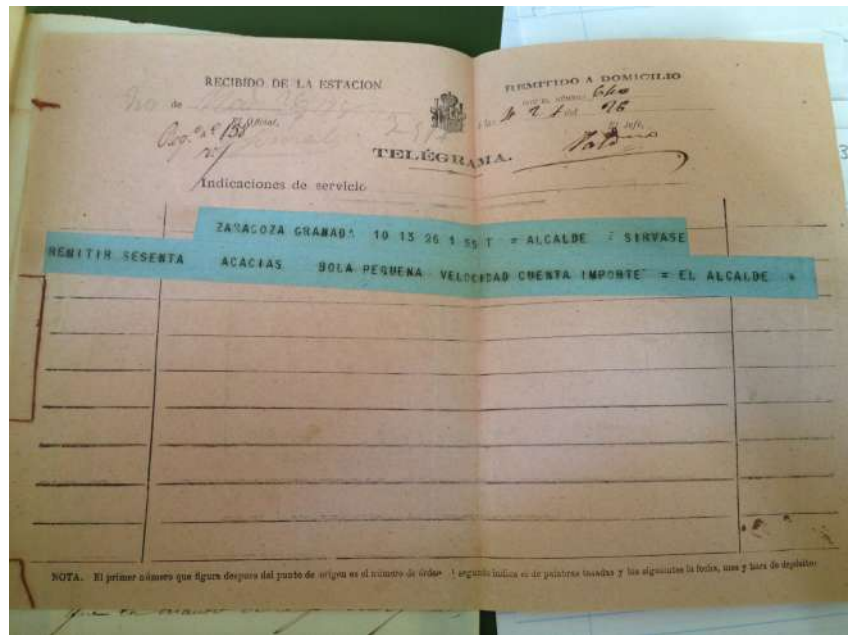


Fig. 4.- Telegrama del ayuntamiento de Granada solicitando 60 acacias de bola. AMZ.

## 1857

En **1857** José Jordana, Ingeniero de Montes, remitió al ayuntamiento una Memoria indicando el medio de mejorar las arboledas de paseo, arboledas lineales, aclimatando varias especies de árboles que no eran conocidos en el país. Relacionó al *Aesculus hippocastanum* (castaño de Indias), *Koelreuteria paniculata*, *Catalpa bignonioides* (catalpa), *Gymnocladus canadensis* (regona del Canadá), *Liriodendron tulipifera* (tulipero de Virginia), *Ailanthus glandulosa* (Barniz del Japón), *Cytisus laburnum* (falso ébano), *Tilia microphylla* (tilo) y la adelfa o baladre, *Nerium oleander*.

A finales de julio de 1857 **Francisco Villanueva, quien se dedicaba a la replantación de los montes** y había sido muchos años contratista de maderas en la Corte, **expuso que la industria maderera era muy necesaria ya que proporcionaba los necesarios postes de telégrafo y ferrocarril.** Escribió al ayuntamiento proponiendo plantar **cuatro millones de pinos**, cuyas semillas vendrían de Navas del Marqués, de los Pinares de Balsaín y de Cuenca. Se consideró excesivo el precio que propuso, pero se recogió la idea, y en septiembre de 1858 se decidió que las plantaciones se hicieran en el monte de San Gregorio (junto a la carretera de Huesca). En diciembre se manifestó que se habían adquirido cuatro talegas de semillas de pino procedentes de los mejores montes del partido oscense de Jaca.

## 1862

El ayuntamiento zaragozano deseaba nombrar una persona entendida en arboricultura y jardines. En enero de 1862 se abrió expediente sobre la propuesta de nombramiento de un **director de arboledas y jardines.** Efectuados los ejercicios y oposiciones, el 10 de diciembre de 1863 el Jurado, por unanimidad, designó a **Antonio Berbegal Celestino, Ingeniero agrónomo, para la plaza de Director de Arbolados y Jardines del Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza.**

En ese año 1862 se resaltó **“la importancia de las arboledas y sotos”** municipales, y que **el arbolado estaba “en malísimo estado”,** que se hacía mal la remolda, que los árboles en los paseos, viveros y sotos municipales no estaban bien cultivados y que presentaban un mal aspecto, aunque había aumentado considerablemente el arbolado público en la ciudad. Por tanto, **se necesitaba atender, fomentar y conservar los árboles y embellecer los paseos con la mejora de los jardines.** Además, se expuso la falta de plantas ornamentales para ser utilizadas en fechas señaladas y actos institucionales, ya que cuando se quería adornar la Lonja o la Casa consistorial, se tenían que alquilar plantas y recurrir a los particulares.

La llegada de **Berbegal** supuso un cambio en la forma y redacción de las listas de ventas del arbolado, pues incluyó en ocasiones la nomenclatura botánica científica, aportó planos, listados y puso orden a las existencias municipales. En enero de 1864 firmó la relación de las plantas que podían extraerse de los semilleros, viveros y sotos municipales y realizó un “Resumen general de las existencias en fin de Diciembre de 1864”, donde detalló los nombres vulgares, nombres científicos y número de plantas. Contabilizó un total de **256.105 árboles**, entre los que destacaban, por la cantidad, los chopos lombardos y los olmos. **Berbegal** escribió **21 especies botánicas distintas con los siguientes nombres vulgares y científicos:**

Los olmos, *Ulmus campestris* L.; Las acacias de flor, *Robinia pseudoacacia* L.; Las acacias de bola, *Robinia pseudoacacia umbraculifera* D.C.; Las acacias de tres púas, *Gleditchia triacanthus* L.; Los plátanos, *Platanus vulgaris* Spach.; Los álamos blancos, *Populus alba* L.; Los chopos lombardos, *Populus fastigiata* D. C.; Los fresnos, *Fraxinus excelsior* L.; Los robles, *Quercus pedunculata* Hoffm.; Los nogales, *Juglans regia*, L.; Los azarolos, *Crataegus azarollus*, L.; Los cinamomos, *Melia azedarach* L.; Los árboles del amor, *Cercis siliquastrum* L.; Los arces, *Acer campestris* L.; Los paraísos, *Eleagnus angustifolia* L.; Las tuyas o árboles de la vida, *Thuja orientalis* L.; Los cipreses comunes, *Cupressus fastigiata* D. C.; Los pinos, *Pinus halepensis* L.; Los boneteros, *Evonymus japonica*.; Las mimbreras, *Salix viminalis* L.

# 1865

Al año siguiente, en marzo de **1865**, Berbegal elaboró una extensa “Memoria sobre el ramo de arbolados y jardines de Zaragoza [...]” que incluía un inventario, el cultivo y aprovechamiento, las mejoras realizadas y las proyectadas. Acompañó el informe con planos coloreados de los terrenos donde estaban los viveros municipales de la arboleda de Macanaz, del vivero de la Puerta Quemada, del Soto del puente de San José, y de la Torre del Pino, todos ellos con sus plantaciones. (Fig. 5 y Fig. 6)

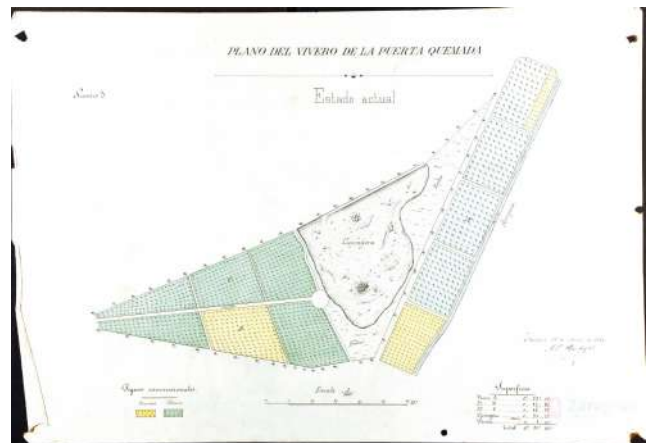


Fig. 6.- Plano del vivero de la Puerta Quemada. Zaragoza, 15 de Marzo de 1865 Antº Berbegal. AMZ\_4-2\_0215.

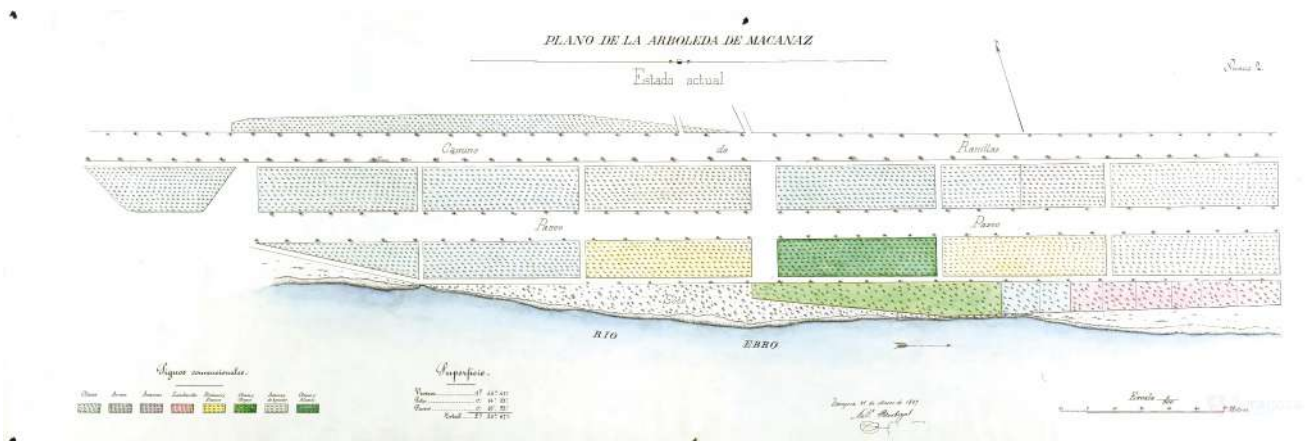


Fig. 5.- Plano de la arboleda de Macanaz. Zaragoza, 15 de Marzo de 1865 Antº Berbegal. AMZ\_4-2\_0048.

Entre las fincas que el ayuntamiento tenía para semilleros, viveros y arboretos para sustentar la vegetación de adorno de la ciudad, **Berbegal destacó el Soto de la Almozara**, e indicó las plantas existentes, *Salix viminalis* o mimbrera, *Populus fastigiata* o chopo (la especie más extendida), *Tamarix gallica* o tamariz. **Explicó que esas plantaciones ayudaban a sostener el terreno y que se reproducían mediante la chirpía y sierpes de las raíces. Reveló el modo en que se reproducían los chopos:** en el período de reposo vegetativo se cortaban las estacas del chopo de Lombardía, “como complemento del descabezado que es el sistema que se aplica en la cría de los chopos que guarnecen las calles y caceras del predio”, añadió que los vástagos obtenidos eran de excelente calidad, que muchos particulares acudían a comprar, y que en ese año se realizaron 70.000 estacas. Los olmos también se obtenían en la Almozara, cuyo terreno ligero permitía el arranque de las plantas sin dañar el sistema radicular, e indicó que todos los olmos de la ciudad procedían de este vivero. (Fig. 7 y Fig. 8)

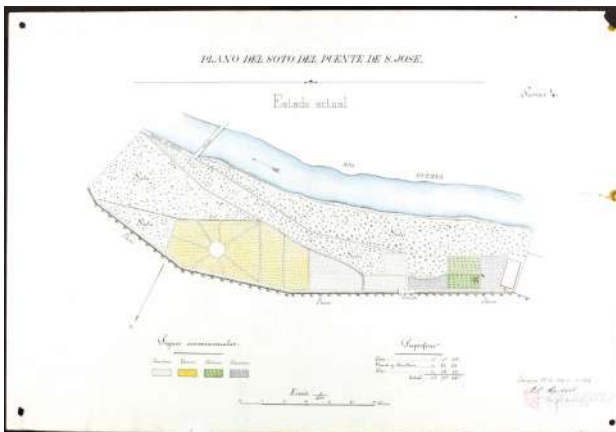


Fig. 7.- Plano del Soto del Puente de S. José. Zaragoza, 15 de Marzo de 1865 Antº Berbegal. AMZ\_4-2\_0216.

### Esas plantaciones ayudaban a sostener el terreno

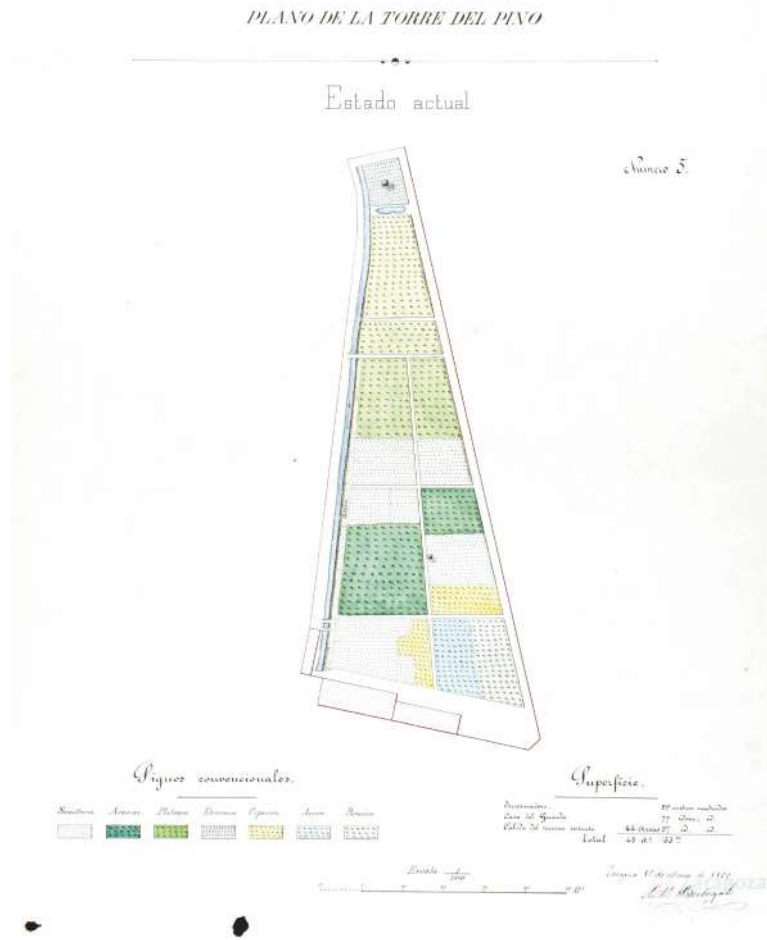


Fig. 8.- Plano de la Torre del Pino. Zaragoza, 15 de Marzo de 1865 Antº Berbegal. AMZ\_4-2\_0217.

**Berbegal expuso además que faltaba un Reglamento para el Servicio de Guardas que evitara conflictos,** atribuciones y entorpecimientos varios de los trabajos y firmó su Informe del que se dijo que era el primero que se había ejecutado y que se presentaba en su género al ayuntamiento de Zaragoza.

En el siglo XIX, la mayoría de **los viveros municipales** se localizaban junto a algunas puertas de la capital y los cauces de los ríos Ebro y Huerva. Estuvieron establecidos en **la arboleda de Macanaz, en el soto de la Almozara, en la Torre del Pino** (que desapareció en 1868), **soto de Jesús, Puerta del Duque, Puerta de Don Sancho** (o Puerta de Sancho), **Puerta Quemada, Puerta de San José, Balsas de Ebro Viejo** (desde 1877), y **otros espacios menores, como la huerta del macelo y espacios libres junto a sotos, paseos y caminos municipales.** (Fig. 9)

Fig. 9.- Viveros del ayuntamiento junto a la Puerta de D. Sancho. Detalle del plano de Casañal 1880. AMZ







# 1866

En enero de **1866** se hizo una **propuesta para adquirir una colección de plantas tropicales, o de estufa, y árboles de adorno** que se necesitaban, entre otras, para atender las necesidades ornamentales del ayuntamiento en **actos oficiales y banquetes**.

En febrero de **1867** se publicó que **Estanislao Malingre**, divulgaba “la existencia de una nueva especie de árbol” importada de Australia, el **eucalipto**, y en febrero de 1868 que era el “**introducido en España**” del eucaliptus globulus, que había remitido a la Diputación provincial de Cádiz 300 gramos de semilla, y que el Ministerio de Fomento estaba repartiendo una gran cantidad de semillas de eucaliptus. En los pazos y jardines gallegos se conservan ejemplares de gran porte y muchos años a los que se atribuyen fechas próximas. Así en el coruñés Mariñán, un letrero indica “En homenaje al gallego Fray Rosendo Salvado fundador en 1846 de la Misión de Nueva Nursia en Australia, desde donde se enviaron a Galicia las primeras semillas de eucalipto”. (Fig. 10)

Fig. 10.- Eucaliptos en el Pazo de Mariñán, Betanzos (A Coruña), agosto de 2021. Fot. autora.

En abril de **1868** Beneficencia y Sanidad del Gobierno de la provincia de Zaragoza comunicó al ayuntamiento zaragozano que estaba **encargado de propagar el Eucalyptus glovulus** (sic) en la provincia y remitió semillas para que se sembrasen y que se diera cuenta del resultado para ver si se podía extender la plantación en otras localidades.

En la **Exposición Aragonesa** de 1868 que tuvo lugar en ese verano, aunque debido a la revolución “La Gloriosa” de septiembre de 1868 tuvo que ser prematuramente cerrada, se presentaron varios eucaliptos plantados en maceta, algunos el 1 de marzo de 1868.

A finales de ese año los árboles que había plantados en los sotos y viveros municipales que podían destinarse a la venta no eran muchos ni variados: olmos, chopos, acacias de tres púas, acacias de flor, amores y lilas. **Hubo una moción sobre que no se dieran más los árboles de manera gratuita, tanto a corporaciones como autoridades, a excepción de los establecimientos de Beneficencia.**





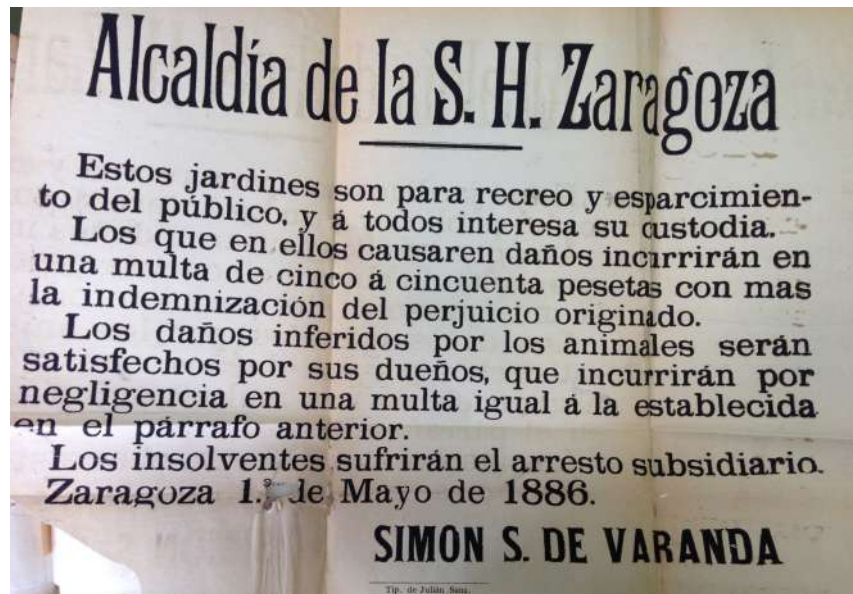
# 1869-1870

Hacia **1869-1870** se comenzaron a reproducir en los viveros municipales de Zaragoza **plantas de espino, artoardientes**, (*crataegus pyracantha*), para cuya germinación se necesitaba estratificación de la semilla y otras tareas trabajosas. Berbegal destacó en 1874 que la planta, utilizada como **seto de cerramiento**, había tenido gran aceptación.

# 1882

En febrero de **1882**, Berbegal expuso que la superioridad le había destinado a prestar los servicios de su carrera en la provincia de Sevilla y **dimitió como Director de caminos vecinales y arboledas del municipio zaragozano**. En esa fecha, se dijo que en Zaragoza sólo existían unas arboledas, calificadas de “despreciables”, y que no había jardines, parques y bosques. Tras la marcha de Berbegal, le sucedió **Pablo Sancho** como ayudante del ingeniero agrónomo. (Fig. 11)

Fig. 11.- Bando de la Alcaldía de Zaragoza, 1 de mayo de 1886, advirtiéndole de multas a quienes causaren daños a los jardines.



# 1886

En febrero de **1886** el **Presidente de las Secciones del ayuntamiento de Zaragoza** a las que estaban encomendados los viveros, almárgas y jardines de la ciudad, **se dirigió a varias instituciones y particulares ofreciendo plantas y, a cambio, solicitaba alguna semilla, flor o arbustos sobrantes para reponer faltas en los jardines municipales. La respuesta fue altamente positiva.**

Para las nuevas plantaciones de jardines en las plazas de la ciudad se solicitaron varios presupuestos a los centros de jardinería particulares de Zaragoza y a Bilbao y se adquirieron plantas, flores y semillas. Con esas compras llegaron especies botánicas distintas, entre ellas las de noviembre de 1886 con **magnolias, hortensias y secuoiás**.

Magnolias



Hortensias



Secuoiás





# 1887

En **1887** se argumentó (a su favor) que las **acacias plantadas en la ciudad necesitaban poco riego** (evitaban posibles filtraciones en los edificios próximos), y que la acacia de bola, con crecimientos máximos de unos seis metros de altura, **no entorpecía las vistas a los vecinos inmediatos y permitía el paso de la luz**. Se dijo que los álamos blancos tenían semillas que se desprendían en mayo y quedaban adheridas a las ropas y no se desprendían más que mojándolas. (Fig. 12)

Fig. 12. La avenida de las acacias en el parisino Bois de Boulogne. Tarjeta postal. "PARIS.-Le Bois de Boulogne.- Les Acacias.- LL." Imagen cortesía Ramón de la Peña Enrique.



En junio de **1889** se manifestó la necesidad de construir un **nuevo invernadero** y se advirtió que algunas de las plantas eran importantes, (pues no había otras), como la **araucaria, musas, begonias y palmeras**.

# 1890

En primavera de **1890** el perito agrónomo horticultor bilbaíno **Juan Cruz Eguileor** facturó árboles y plantas: magnolias, abetos, cedros, ciprés calvo, cryptomeria, sequoia, taxodium, tejos, thujas, abelias, acebos, aligustrum y bambúes negros y otras especies.

**No sólo se compraba a viveristas y establecimientos hortícolas españoles, sino también de Francia.** Con fecha de junio de 1890 se incluyó una nota con plantas y semillas compradas a Lebreton, horticultor francés, que incluía tilos plateados, tilos injertados de dos años, varios kilos de semillas de Bromo y de Ray-grass inglés.

A pesar del esfuerzo, en agosto de 1890 se expuso al Director de Arboledas el mal aspecto que presentaban los jardines públicos de la ciudad (agostamiento de las plantas) y las pocas flores que había. Se le requirió para que pusiera los jardines en disposición de la visualidad oportuna para que no desdijeran de la cultura y el ornato de la ciudad. En octubre de 1894 Sancho informó que si se querían plantas de flor en primavera se deberían comprar semillas de la casa Vilmorin y Comp<sup>a</sup> de París.

En febrero de 1896, se escribió a viveros de Lérica, Bilbao, Barcelona y de la ciudad francesa de Bayona, y se compraron plantas y simientes a los franceses Lebreton y en 1897 a Lerroy, de Angers, varias camelias, rododendro, aucubas, araucarias, magnolia, palmeras y palmeras chambergon. (Fig. 13)

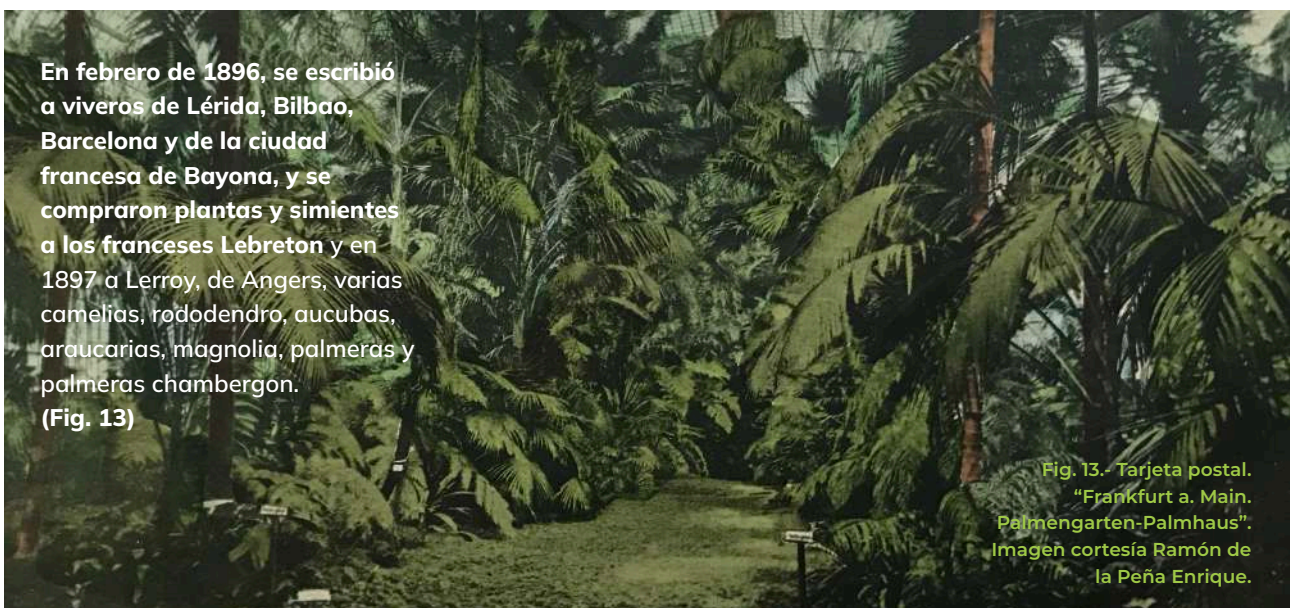


Fig. 13.- Tarjeta postal. "Frankfurt a. Main. Palmengarten-Palmhaus". Imagen cortesía Ramón de la Peña Enrique.



# 1898

En enero de 1898 el ayuntamiento de Zaragoza volvió a solicitar a la Diputación provincial un gran número de **árboles y plantas**, entre otras, abetos de varias especies, aralias, azaleas, magnolias, tejos, tilos comunes, lilas variadas, hortensias de diversas clases, dracenas y escaramujos para injertar rosales. En marzo de 1898 se manifestó que se tenía que adquirir una Wellingtonea gigantea y pedir al alcalde de **Barcelona** 80 kilos de **Sedum crispinal** para las praderas, ya que en Zaragoza no se cultivaba.

# 1899

**Los intercambios eran mutuos.** En enero de 1899 la Comisión de Beneficencia de la Diputación Provincial solicitó árboles de los viveros municipales y el jardinero municipal indicó los disponibles y se cedieron olmos, acacias, álamos y ailantos. En febrero de 1899 se resolvió que el director dispusiera **“la formación de viveros en todas las parcelas que por su situación o por las condiciones del terreno puedan emplearse”** en la formación de viveros en las parcelas que poseía el ayuntamiento.

Las especies arbóreas más utilizadas en el siglo XIX para su plantación en los espacios públicos de Zaragoza fueron, en un inicio, los olmos, chopos lombardos y álamos, y más tarde, las acacias de bola, otras acacias, y los plátanos de sombra. (Fig. 14)

Fig. 14.- Vista del Paseo de la Independencia en el álbum “Zaragoza artística é industrial. Álbum de la Exposición”. Zaragoza, 1908.







# Siglo XX

En los inicios del siglo XX, la ciudad se embarcó en un nuevo proyecto que culminaría en la Exposición Hispano-Francesa de 1908, la cual conmemoraba el Centenario de los Sitios de Zaragoza de 1808 y 1809 y con la que se intentó restañar heridas y estrechar lazos políticos, culturales, económicos y sociales entre España y Francia. La exposición cambiaría la fisonomía de la ciudad y dejaría nuevos espacios públicos ajardinados.

Algunos de los árboles utilizados y plantados en el municipio de Zaragoza en el siglo XIX se consideran en la actualidad como invasores y están incluidos en las listas de las plantas terrestres invasoras (y/o peligrosas) en Aragón.

**Pilar Bosqued**

Dra. Historia del Arte y Paisajista



